

NOTA

“ESTOY EN CAMINO. SIEMPRE ESTUVE EN CAMINO” (Blaise Cendrars)

HEMILSE DEL PÓPOLO NOÉ*

Quienes conocemos la emoción de dejarnos conducir por el mundo a través de las experiencias de los viajeros narradores (intérpretes y traductores del mundo), contamos además con valiosas publicaciones de trabajos serios y especializados referidos a ellos y a sus libros.

Hace pocos años comentamos¹ la *Guía para viajeros medievales* de la Dra. Nilda Guglielmi quien nos presentó en un verdadero mosaico, los testimonios de viajeros narradores del siglo XIII al XV en su traslado a oriente.

Hoy contamos con un planteo diferente y abarcador, que desarrolla propuestas de análisis tendientes a distinguir y a diferenciar los libros de viaje en su género, e incita a su aplicación a través de los tiempos.

CARRIZO RUEDA, SOFÍA M. *Poética del relato de viajes*. Kassel: Edition Reichenberger, 1997, 187 pp. (Problemata Literaria, 37)

Actual Directora del Departamento de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica Argentina, Catedrática e investigadora, la Dra. Carrizo Rueda presenta el fruto de sus prolongadas indagaciones acerca de un tema del cual ya

* U.C.A.

¹ STYLOS. 1998; 7 (7): 293-301.

nos anticipara determinados aspectos en artículos publicados en esta revista: Stylos², entre otras; y proporciona un valiosísimo aporte a los estudiosos del tema, a quienes ofrece su trabajo.

Profunda conocedora de la variedad de textos referidos a viajes compuestos durante siglos en occidente, y consciente de la necesidad de una investigación sistemática apoyada en criterios morfológicos sustentados por la teoría literaria que demuestre la existencia de una serie de elementos constitutivos y reiterados a través de cuyo estudio sea posible distinguir y caracterizar el género relato de viajes, la autora ha desarrollado con evidente entusiasmo un prolijo y minucioso sumario a cuyos capítulos nos remitiremos.

En el PRÓLOGO, síntesis del propósito y del contenido de la obra, la investigadora explica que solo en los últimos tiempos la teoría literaria “ha comenzando a brindar las herramientas idóneas para abordar formalmente un género como el que nos ocupa” por lo que pudo partir de “ciertos criterios que han ampliado particularmente las posibilidades de los análisis narratológicos”. Aclara que sus conclusiones no constituyen una tesis definitiva: “Mi intención es básicamente presentar una alternativa al vacío teórico sobre las características del género, ...”

Se refiere al origen de la metodología utilizada diciendo que aprovechó los aportes del estructuralismo acudiendo a las teorías de Bremont y de Barthes, a posteriores estudios de la función descriptiva y a aportes de la teoría hermenéutica y de la pragmática del texto.

El primer capítulo del trabajo está constituido por el aspecto teórico-morfológico.

En el segundo y tercer capítulo selecciona aspectos particulares de determinados textos para ejemplificar y aplicar el modelo diseñado. Indaga especialmente en textos que abarcan desde el siglo X al XV ofreciendo el análisis del libro de Pero Tafur como el ejemplo más detallado de sus propuestas.

El capítulo cuarto se refiere a las variantes y a la configuración de submodelos

² Ver CARRIZO RUEDA, S. Aspectos formales de las *Sátira* I, 5 y la indagación de una poética de los relatos de viaje . STYLOS. 1994; 3 (3): 95-102. Id. Un modelo formal de relato de viaje y el discurso de la alteridad en la *relatio* del obispo Liutprando . STYLOS. 1995; 4 (4): 57-63.

que permitan clasificar las particularidades.

En el quinto presenta los hechos que los relacionan con géneros de la modernidad, como por ejemplo las crónicas del descubrimiento y la novela.

Acudiendo a una comparación con Jano, destaca que la característica esencial del género es poseer dos caras, la documental y la literaria, de absoluta importancia para el análisis.

Sintetiza dando los tres enfoques de su análisis: el de la estructura formal, el de la organización de elementos propios y el del relato como intertexto. Los tres forman parte de un sistema que se desarrolla y complementa en círculos concéntricos, lo cual, a mi juicio, acredita la denominación de poética.

El capítulo primero CUESTIONES TEÓRICAS está dividido en dos partes: La definición del género y El análisis textual.

La definición del género: La autora se pregunta acerca de los límites y los alcances de los libros de viaje dada la vastedad que abarca la denominación y critica la respuesta simplificada del siglo XX que los diferenció por brindar conocimientos sobre diversas materias, provocando el desinterés de los estudiosos de la literatura e incentivando el de historiadores y geógrafos. El siglo XX, en cambio, reconoce el carácter literario de diversos tipos de textos.

Para la investigadora, los relatos de viajes componen un universo que se distingue por leyes propias, de carácter específico, al que podemos llegar considerando su constitución bifronte ya mencionada en el prólogo.

Basándose en libros españoles de viajes medievales se centra en los aspectos que en su opinión constituyen una morfología del género.

Reconoce valiosos aportes de trabajos surgidos en diferentes etapas y habla de la necesidad de una mayor especialización para establecer propuestas desde el nivel de la teoría.

Señala, por ejemplo, estudios de investigadores dirigidos por E. Propeanga (que

no llegan al nivel de la teorización), los principios propuestos por J. Richard quien basa la clasificación en los propósitos del emisor, considera también las premisas de Pérez Priego que se basan en los contenidos de los libros medievales, pero son insuficientes para delimitar el género (estos análisis siguen aferrados a posturas tradicionales).

Los objetivos de Carrizo Rueda son identificar las premisas formales, los elementos constitutivos y las diferencias con otros relatos que también tienen como motivo el viaje.

Si bien el punto de partida son los estudios clásicos de la narratología estructural, no encuentra las herramientas adecuadas y advierte que el obstáculo para llegar formalmente a la determinación del género es que ésta descuidó un elemento fundamental del relato: la Descripción. Valora aportes de estudiosos que la consideraron, como López Estrada, Pérez Priego, Genette.

Nos guía por un esmerado recorrido en la búsqueda de una teoría que permita definir el género, mencionando trabajos de investigadores. Hamon, por ejemplo, analiza la descripción pero continúa la tradicional separación entre narración y descripción.

Le resultan muy útiles trabajos de los años '80. Dorra, aunque no refiriéndose a los libros de viajes, sostiene que la narración y la descripción son dos funciones de un tipo único de discurso y agrega al verbo la función de describir, igual que Genette.

Para Dorra y para la autora el factor "riesgo" es característica de la narración, ya que el receptor tiene inquietud por conocer el desenlace que justifica un recorrido, pero cuando éste importan menos que el escenario de los hechos, la función del relato es descriptiva.

Dorra presenta como ejemplos: la novela realista del siglo XIX, textos como *Soledades* y la *Fábula de Polifemo y Galatea*, y un tercer tipo que podrían ser los textos didácticos. Estos tres ejemplos son, para la Dra. Carrizo Rueda, modalidades que donde convergen los relatos de viajes: el diseño de la imagen de las sociedades visitadas, la creación de espacios para la admiración y la presentación de materiales (históricos, religiosos, etc.) que enriquecen los conocimientos.

Ella distingue también los relatos de viajes de los de aventuras (ej. Homero) que empujan al receptor a un desenlace final. También los distingue de las crónicas y de las biografías históricas que están presentes en ellos como red intertextual, del mismo modo en que los libros de viajes actúan como intertexto en otros géneros.

“El análisis textual”: El propósito de la autora es ahora superar los planteos teóricos con propuestas dirigidas al análisis y a la interpretación. (paso dado por M. Liborio, quien destaca la importancia del análisis de las cualidades seleccionadas).

Es fundamental para Carrizo Rueda indagar los criterios que preceden a la selección de los elementos descriptivos y considerar la concepción del mundo del hombre medieval como un libro escrito por Dios para acercar al hombre a la verdad (Liborio parece desconocer esto).

Interesan también a la autora las propuestas que expone J. L. Vives en *El Arte de Hablar*. Vives considera la descripción como una de las modalidades del discurso. Resalta su valor de persuasión (ejemplifica con *La Eneida*), dice que hay que buscarlas en los *tropos* (cita metáforas, hipérboles, micro descripciones que permiten imaginar), trata la alegoría, el recurso de exponer aspectos conocidos para describir algo desconocido, etc. y hasta recomienda considerar los sonidos de las palabras.

El tema de las “situaciones de riesgo narrativo”, muy importante en los libros de viajes, también es abordado por la autora, quien distingue (además de las que empujan al lector hacia un desenlace final dependiente del texto) las que requieren detenerse en signos que marcan posibles desenlaces en el entorno del receptor.

Los autores repiten hechos e ideas, vuelven a ellos con frecuencia, lo que determina la presencia de redes isotópicas (si dejamos el nivel del texto y pasamos al del contexto observando las circunstancias históricas, políticas, etc., estas isotopías tienen un papel muy importante). El autor sabe que el interés por su obra depende de las relaciones que guarda con temas sociales, por lo tanto el análisis literario debería reconstruir la situación comunicativa entre el autor y su público.

La investigadora concluye que todo autor de libros de viajes, en cualquier época, sabe que sus informaciones están unidas a las expectativas de la sociedad a la que se dirige.

La guía y el itinerario carecen de situaciones de riesgo narrativo y de clímax y anticlímax, tan importantes en el nivel de la literaturidad.

¿Qué es un relato de viajes para la autora?

Se trata de un discurso narrativo-descriptivo en el que predomina la función descriptiva como consecuencia del objeto final, que es la presentación del relato como un espectáculo imaginario, más importante que su desarrollo y su desenlace. Este espectáculo abarca desde informaciones de diversos tipos, hasta las mismas acciones de los personajes. Debido a su inescindible estructura literario-documental, la configuración del material se organiza alrededor de núcleos de clímax que en última instancia, responden a un principio de selección y jerarquización situado en el contexto histórico y que responde a expectativas y tensiones profundas de la sociedad a la que se dirige. (p. 28)

Otro aspecto necesario de estudio es el de la red intertextual, pues los libros de viajes se articulan según rasgos suministrados por otros géneros.

La autora da una lista de géneros que aparecen como intertextos de los libros de viajes castellanos del siglo XV y la deja abierta ... también señala la presencia intertextual de mitos literarios.

Concluye el capítulo refiriéndose a las historias intercaladas, y a la red de interpolaciones que confunden al lector actual.

El capítulo segundo APLICACIONES DEL MODELO comprende: “Los placeres del viaje de un poeta”, “Las tribulaciones de la embajada de un obispo” y “La embajada a Tamorlan”.

El tema del primero es el *Viaje a Brindisi* de Horacio, que se convierte para la autora en un modelo de 2000 años. Corresponde al quinto lugar del libro primero de las *Sátiras* y relata la expedición del poeta a esa ciudad. Parece escrito por el placer estético de describir, sin intrigar sobre el desenlace. Ordena informaciones y la investigadora detecta cierta isotopía en el tema de la importancia de la amistad (por la frecuencia, las explicaciones y el análisis del contexto receptor), historias intercaladas y

microrrelatos que fecundan al relato principal.

Otro texto analizado es la *Relatio de Legatione constantinopolitana* un texto de la alta Edad Media compuesto por Liutprando. Aparece el tema de la alteridad en la descripción de los otros, los griegos, ubicados por debajo del mundo de los latinos. La *Relatio* se ajusta a los rasgos del modelo propuesto por su función descriptiva, por contar con un nivel documental y con ficcionalizaciones literarias (naturaleza bifronte), por los picos de clímax que generan inquietud en los receptores, y por la presencia de isotopías e historias intercaladas.

Aunque en relación con su calidad literaria los libros de viaje del siglo XV castellano no se pueden comparar con importantes prosistas castellanos del 1400 debido a la insuficiente elaboración de la prosa, la Dra. Carrizo Rueda ejemplifica y expresa que si se tratan eficientemente los rasgos de análisis propuestos, los defectos de estilo no bastan para condenarlos como carentes de preocupación literaria. Ellos no son simplemente guías y por este motivo mantienen vigente el interés.

La *Embajada a Tamorlán* es un tercer ejemplo de análisis, con características distintas las de los anteriores. No aplica el modelo a la totalidad del discurso y se ciñe a la presencia y a los alcances de los topoi, que muestran un tratamiento diferente.

Es el relato de viajes que los enviados de Enrique III de Castilla realizaron partiendo de Cádiz hasta Persia entre 1403 y 1406 para entrevistarse con el emperador Mongol.

El tema de las relaciones con un pueblo de tanto poder y exotismo como el de los tártaros, tiene mucha fuerza e influencia en la historia y en la literatura de toda Europa y dio lugar a una importante serie de textos (citados por la autora). Por síntesis histórica ella explica el origen de la E. de T. en tiempos en que Europa estaba amenazada por el avance de los turcos otomanos, y dice que es el relato del siglo XV español que más se preocupa por reproducir objetivamente la realidad. El propósito es confeccionar un acabado informe sobre la figura de Tamorlán con quien Enrique III esperaba aliarse contra las amenazas turcas.

En las frases usadas para narrar las batallas está el parentesco con crónicas, y la autora advierte sobre la posibilidad de que sean varios los narradores, destaca la clara función informativa y subraya que el análisis de las descripciones revela la presencia de tópicos establecidos por las escuelas retóricas.

Presenta dos ejemplos: las huertas y las tiendas, elevadas a tópicos. La preferencia por las primeras y por el agua como elemento configurador responde, según la investigadora al papel rector de la tradición. En cuanto a las tiendas, el narrador se esmera por brindar descripciones que revelen la suntuosidad de algunas, como las de Tamorlán.

El capítulo tercero PARADIGMA Y ENIGMA EN PERO TAFUR está dividido en tres partes y cada una subdividida minuciosamente.

Es el ejemplo de análisis más detallado de la obra, con el fin de que resulte útil a estudiosos de libros de viaje de cualquier época. Lo considera el libro más fascinante del siglo XV castellano por lo que dice y por lo que calla y representa un mundo de intersección entre la Edad Media y la modernidad.

El *Tratado de Andanças y viajes* es un indudable desafío analítico y posee los rasgos paradigmáticos de la morfología propuesta.

Primero lo examina como paradigma de la poética y luego con los datos obtenidos se acerca al misterio de su producción.

Incluye una introducción sobre aspectos históricos y culturales debido a la abundancia de materiales que posee.

1. Los viajes y su textualización en el occidente medieval

De los fines piadosos al debate sobre la locura: La autora examina hechos que demuestran el proceso de transformación de la sociedad, del concepto de los viajes y de los mecanismos de textualización.

Toma desde el principio de nuestra era, las peregrinaciones a Jerusalén, que originan luego el género *Itineraria* y *Descriptiones*, las peregrinaciones a Roma y hacia el 900 a Galicia. Habla de las guías, las más antiguas de fines del 500, que exponen solo datos utilitarios y se transforman y recogen leyendas hacia el siglo XI. (Se originan las *mirabilias* a las que se referirá más adelante).

Concluye que los relatos de viajes siguen un proceso ininterrumpido que comien-

za en el siglo IV ligado a propósitos devocionales. A principios del XII y debido al advenimiento de las cruzadas se reconocen otros intereses y las descripciones poseen material historiográfico.

Declinan las cruzadas y la aparición del poderío Mongol enriquece la textualización. Hay que sumar otras motivaciones como el comercio, las bodas, etc.

El panorama demuestra que el viaje era habitual en la sociedad Medieval, sobre todo a partir del siglo XII.

Se genera un ideario en la Sociedad acerca de los viajes. La Dra. analiza y compara los alcances de tres textos del mester de clerecía: el *Libro de Alexandre*, *El Libro de Apolonio* y el *del Buen Amor*, para los cuales el viaje debe estar justificado y servir a la sociedad, de lo contrario son desmesura y locura (Sigue analizando la polémica sobre viajes).

Un "texto bisagra" entre la Edad Media y la Modernidad: El libro de Tafur es el relato de un viaje realizado por el Caballero Andaluz entre 1436 y 1439 pero compuesto probablemente hacia 1454. La autora recorre el libro como si viajara con el autor y da mucha importancia al prólogo pues expresa mucho sobre las justificaciones de los viajes.

Tafur es peregrino, guerrero, diplomático y muestra rasgos de hombre burgués (posterior prototipo del viajero).

2. Isotopías e interpretaciones de un relato de viajes paragigmático

Andanzas de un Hidalgo ingenioso: La descripción de ciudades es característica de Tafur. La autora percibe que él trazó un plan, por ejemplo para la descripción de Roma y que se esmera en ajustarse a cánones escolares.

Revisa las situaciones de riesgo narrativo (se cumplen las constantes que permiten detectarlas) y los intertextos literarios.

El mundo caballeresco en el texto de Tafur está constituido por hechos que giran alrededor de altos ideales y defiende la supremacía de la nobleza.

Casas gentiles y hospitales para reyes: Ya no son las huertas sino las viviendas, las descripciones constantes. Aparece el fenómeno sociocultural de la casa propia, el valor de la intimidad. En las postrimerías de la Edad Media cambia el género y hay deleite por la lectura individual (poemas líricos, epístolas, novelas).

Los elementos descriptivos y la plurivocidad: La unión de las tradiciones caballerescas con la burguesía en ascenso da complejidad al discurso. La investigadora analiza exhaustivamente los elementos de descripción, las guías como intertexto, las relaciones de Tafur con representantes de la sociedad, los rasgos de buen humor, los elementos documentales y los literarios.

El imaginario de la naturaleza: Es un libro de marcado tono urbano. En las ciudades los burgueses desarrollan sus actividades y los caballeros deben ser buenos gobernantes. Pero hay otro factor: el mundo de la naturaleza y su relación con los hombres (la autora analiza isotopías). Ya en oriente, aparece el tema de los milagros y el del misterio. En la India, en cambio, la naturaleza degrada al hombre.

Las múltiples relaciones y el esquema de red: El mundo caballeresco y la burguesía, la ciudad y la naturaleza, no se deben analizar como polos en tensión sino como una red de intercomunicaciones.

3. El análisis ante los enigmas de la producción del texto

La estructura cuestionada: La autora demuestra que el texto está concebido como un todo orgánico sostenido según determinadas relaciones internas y que existe en él un plan intencional y principios ordenadores característicos del relato de viajes. Aclara que no le interesa cuestionar la historicidad del relato.

¿Existió Pero Tafur?: El que nos refiramos a él como si fuera alguien conocido de quien recibimos información directa, se debe a recursos textuales, como la presencia constante de un Yo. La Dra. trata de identificar la voz del narrador y plantea diferentes hipótesis para suponer diferentes narradores. (Diferencia seis voces y las propone para el análisis aclarando que es un tema debatible).

El capítulo cuarto es VARIANTES Y SUBMODELOS.

El género entre la Edad Media y la Postmodernidad: El modelo define y

distingue un relato de viajes y da reglas de análisis para interpretarlos. En otra etapa del análisis se reintegran las variantes (contenidos, propósitos, actitud del emisor, etc.) y esto posibilita establecer una compleja ramificación de submodelos. Así se recuperan elementos muy importantes, pero integrados en un sistema orgánico, pues son ampliaciones concéntricas del modelo.

La Edad Media y la Modernidad, originaron dos submodelos que surgen de las preocupaciones de sus respectivas épocas: el dramatismo de los hechos en la primera y el desarrollo del individualismo en la segunda. Con la llegada del romanticismo, los viajes repercuten más en el interior.

(Además de los ejemplos analizados en los capítulos anteriores, la autora propone ejemplos para diferentes submodelos, aún para nuestros días).

El capítulo quinto EL RELATO DE VIAJE COMO INTERTEXTO Y EL NACIMIENTO DE LA NOVELA, presenta cuatro apartados:

La recepción en los siglos de oro: Carrizo Rueda comprobó que muchos elementos distintivos de los relatos de viajes de la Edad Media aparecen como características de la narrativa del siglo de oro.

Considera la cantidad de ediciones de este siglo (presenta una lista cronológica) y deduce que el interés por los relatos de viajes medievales se mantuvo por lo menos durante 200 años.

La novela picaresca: Considerando que la narrativa de los siglos de oro está apoyada especialmente en relatos de viajes (pícaros, caballeros, andantes, etc.) la autora se propone demostrar las influencias de un submodelo de relatos de viajes medievales en la configuración de la novela picaresca. Da una serie de particularidades que se consideran innovaciones de la picaresca y que pertenecen al relato de viajes y a un submodelo de fines de la Edad Media (invita a investigar en este campo). Considera que el paradigma del viajero de las novelas del siglo de oro no está en la picaresca sino en las novelas bizantinas o de aventuras y que los textos clásicos, los de la época helenística, presentan intertextualidad. También sirvieron los libros de viajes a los narradores de la novela de caballería. (Reitera la invitación a investigar)

El *Quijote*: Segré demostró las relaciones del *Quijote* con las novelas picarescas

en el plano de la estructura, la autora deduce la influencia indirecta de los relatos de viajes en la obra de Cervantes quien seguramente había leído testimonios de viajeros. Es significativo para ella el tema de las interpolaciones (presenta tres tipos e invita nuevamente a indagar). Considera la condición de iajero del hidalgo y ubica al *Quijote* dentro del tópico de la vida terrenal como peregrinaje. El texto del *Quijote* estaría sostenido por elementos formales de los relatos de viajes y a través de Cervantes y del Lazarillo cabría la posibilidad de investigar su influencia en la novela moderna.

Reflexiones finales Sintetiza diciendo que deben converger tres principios por ella enunciados para la determinación de un relato de viajes propiamente dicho: la función descriptiva del relato, los actos humanos que se subordinan a la presentación del espectáculo del mundo y situaciones de riesgo que generan alternancia clímax-anticlímax.

Hay interacción del aspecto literario y del histórico y en el primero debemos considerar la función de los intertextos ficcionales (predominio de arquetipos, topoi, lenguajes mitificantes) que permiten la comunicación inmediata entre el receptor y el texto.

Explica el procedimiento que siguió: 1) Buscó invariantes para ubicarnos en el nivel formal de un modelo. “Los resultados obtenidos indican que la poética de los libros de viaje existe” (p. 179). 2) Integrando variantes perfiló los submodelos.

Fueron tres las perspectivas concéntricas desde las que consideró el relato de viajes: la estructura formal, el comportamiento de los elementos que los constituyen, y las maneras en que intervienen como intertextos. “Considero que en la dinámica de este triple sistema se apoya su poética” (p. 179).

Completa el libro con la presentación de una lista de la bibliografía citada.

Nos permitimos señalar, como observación al corrector de pruebas, algunas de las erratas que se encuentran en el texto: p. 33: diversa procedencia; p. 33: exhaustivo por exhaustivo; p. 36: para que surgieronpor para que surgieran p. 89: dispénsandole; etc.

*El que vive
es un viajero en tránsito,
el que muere
es un hombre que torna a su morada
(Li Po)*